

TRIBUNA > | i

Cuando la salsa se hizo conciencia y literatura

Rubén Blades mezcló hace 40 años la música y la política en un disco fundamental: 'Buscando América'



MARTÍN ELFMAN

**LEONARDO PADURA**

08 JUN 2024 - 21:00 GMT-6

[🗨️](#) [f](#) [X](#) [in](#) [🔗](#) 8 [🗨️](#)

En 1962 [Bob Dylan](#) lanzó unas inquietantes preguntas al viento. ¿Cuánto tienen que volar las balas de cañón antes de que sean prohibidas para siempre? ¿Y cuántos años deben vivir algunos antes de que se les conceda ser libres? ¿Cuántas veces un hombre volver la cabeza fingiendo no ver lo que ve? La respuesta, amigo mío, cantó Dylan, está en el viento. Y por haber preguntado lo que tanto se necesitaba cuestionar, y aunque todavía no tengamos respuestas —ni para las balas, ni para la libertad, ni para lo que se finge no ver—, [la Academia Sueca tuvo la osadía de conceder al músico norteamericano el Premio Nobel de Literatura de 2016.](#)

Veinte años después de que se escucharan los reclamos de Dylan, un músico latinoamericano que en esos momentos ya estaba la cúspide de su popularidad, utilizó su pedestal y puso las manos en el fuego para lanzar otras pesadas interrogaciones, y no precisamente al viento. Mientras con sus canciones se ponía en busca de una

NEWSLETTER

Latinoamérica escamoteada y herida, el panameño [Rubén Blades preguntó adónde van los desaparecidos de muchos de nuestros países](#), y por qué desaparecen y quiso saber cuándo vuelven los desaparecidos y a esa última pregunta respondió: solo vuelven al recuerdo de sus seres queridos. Rubén Blades escribía algunas de sus letras quizás más radicales y las cantaba en el año de 1984, unos tiempos (otros más) en que en el continente proliferaban las dictaduras y, como tantas veces, el valor de la vida se había desplomado. Las preguntas de Bob Dylan seguían teniendo todo su sentido y las de Rubén Blades, las contextualizaban.

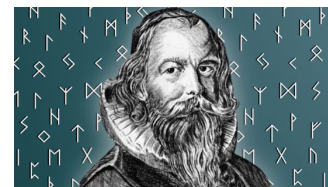
Buscando América cumple ahora 40 años de editado. Fue el primer disco en solitario del ya famoso Rubén Blades, con el que debutaba como director de banda con Los Seis del Solar y al frente de la producción, y fue además el primero que grababa al margen de la entonces poderosa disquera Fania Records, tan importante en la consolidación de la llamada música salsa.

En el momento que Blades lanza *Buscando América* el [movimiento artístico caribeño y latinoamericano bautizado como salsa](#), forjado en la caldera del Nueva York hispano

Recibe el boletín de Estado de opinión

APÚNTATE

VENTANA AL CONOCIMIENTO



Ole Worm, el hombre que desmontó los unicornios

LO MÁS VISTO

1. La alarma del cacao
2. Flavita Banana
3. El Roto
4. Kate Winslet y los delirios de la ultraderecha
5. El 'desliz' de Feijóo con Puigdemont

de los años de 1960, vivía su periodo de mayor esplendor creativo y de aceptación en buena parte del continente y entre los hispanos de Estados Unidos. Semejante éxito se debía, entre otras razones, a las propias aportaciones del panameño, autor de las letras más expresivas y mejor armadas, que lo habían elevado a la categoría de “poeta de la salsa”. Pero el músico quería más (en

≡ **EL PAÍS**

Opinión

FRANCISCO HERNANDEZ ▾

mas) y quemó sus naves y salió a buscar a América.

Con la producción de este disco, [Blades corrió diversos y pesados riesgos](#) pues aquel trabajo representó, quizás, su apuesta artística y política más atrevida. El primero de esos desafíos era de carácter artístico pero de efectos comerciales. Seis años antes, gracias a su prodigiosa colaboración con el director de banda Willie Colón, estos dos pilares de la música latina contemporánea habían alcanzado el mayor éxito de público y ventas de la música salsa gracias al álbum *Siembra* (1978). Considerado por muchos la obra más acabada del movimiento, *Siembra* dio el primer gran impulso a la bautizada “salsa consciente”, gracias al contenido de los textos del panameño. Sin embargo, su propia evolución artística le exigió a Blades no dormirse sobre el éxito, sino moverse por



otros derroteros. Grabada ya su opera-salsa

Maestra Vida (1980), otra apuesta en sí misma, con historias que ocurren en Hispania, ese país latinoamericano que no es ninguno real y es todos en realidad, en el año 1984 el músico ordenaba siete piezas en las cuales se atrevía a desafiar todos los gustos, al extremo de incluir una canción-relato sin música, *GDBD* (Gentes Despertando Bajo Dictaduras), hecha para escuchar e imposible de bailar, ese complemento festivo considerado consustancial a las piezas de la música popularailable.

Pero las otras composiciones del disco, todas creadas con un fuerte sentido narrativo, también iban por más. Así, mientras *Desapariciones* se centraba en el trágico asunto que provocaba las preguntas del compositor, una obra como *El padre Antonio y su monaguillo Andrés* recordaba [el asesinato de un “cura bueno”, el sacerdote salvadoreño Arnulfo Romero](#). Con *Caminos verdes* hablaba de los emigrados por la pobreza y la violencia. En *Decisiones* arremetía contra las máscaras de la moral burguesa. Y en la canción que daba título al disco, *Buscando América*, un canto a la identidad del continente, afirmaba que “mientras no haya justicia no tendremos

..

paz´.

Las consecuencias de este atrevimiento de un artista que, se suponía, debía hacernos la vida más alegre y no más enrevesada, no se hicieron esperar. Emisoras de radio que, por consideraciones políticas se negaron a pinchar el disco, sitios en los que su presencia fue rechazada o censuras explícitas como la que sufrió en su propio país la canción *Decisiones*. Pero tampoco demoraron en llegar los elogios de los entendidos, la aceptación de los melómanos, la consolidación de esas canciones como referentes sociales y culturales de una realidad convulsa. Y *Buscando América* se convirtió en la obra imprescindible de la cultura latinoamericana que es desde entonces.

La trascendencia y permanencia de sus canciones se ha debido a dos factores, uno social y otro, artístico. Del primer lado está la propia realidad del continente que, sin sufrir los embates de aquellas dictaduras militares (ahora se utilizan otros trajes), aún padece [muchos de los conflictos recogidos por el disco: éxodos, injusticia social, violencia, represiones, agresiones a su identidad](#). Del lado artístico, se debe al hecho de que Blades tampoco se conformara con lo que conseguido con *Siembra, Maestra*

Vida o Buscando America y mantuviera su compromiso social pero también siguiera evolucionado, asumiendo riesgos creativos para ensanchar las fronteras de influencia de la salsa con sus colaboraciones con músicos de rock y el jazz, con temas cantados en inglés o con esa mirada universalista muy manifiesta en un disco llamado *Mundo* (2002).

Y en ese tránsito, Rubén Blades se ha instalado en el pedestal más elevado. En los escalones están los 14 Grammy Latinos y los 12 Grammys absolutos obtenidos aunque, significativamente, el primero de ellos solo llegó por el disco *Escenas*, cuatro años después del lanzamiento del revulsivo *Buscado América*. [Por vías no tan paralelas ha estado también su proyección política](#), que no se limitó a una frustrada aspiración presidencial o [al ejercicio de un ministerio panameño](#), sino que se manifiesta en sus posturas respecto a las problemáticas de su país y del continente, a su defensa de las libertades sociales e individuales y la crítica a desmanes, tanto de derecha como de izquierda. O sea, la postura del intelectual inconforme que siempre ha sido.

No debe extrañar, por ello, que 40 años después de que Rubén Blades asumiera el

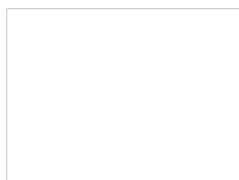
reto que entran *Buscando America*, unos jóvenes artistas urbanos andan por varias ciudades de Latinoamérica “pintando” en las paredes las canciones del álbum. Es un modo, desde la cultura y la historia, de agradecer la osadía y el raigal compromiso que con su memorable disco selló un artista con la cultura, la sociedad y su época. Haciendo música con literatura y con conciencia y lanzando dolorosas preguntas que aún flotan en el viento.

Leonardo Padura es escritor. Premio Princesa de Asturias de las Letras en 2015.

COMENTARIOS - 8 

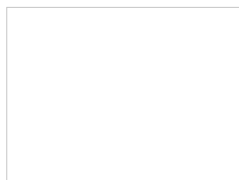
[Normas >](#)

MÁS INFORMACIÓN



Rigor, verdad y emoción

ELVIRA LINDO



La anarquía americana

MOISÉS NAÍM

ARCHIVADO EN

Opinión · Música · Premios · Nobel de Literatura · Bob Dylan · 

Se adhiera a los criterios de  Si está interesado en licenciar

Se adhiera a los criterios de

The Trust Project

Más información >

Si está interesado en recibir

este contenido contacte con

ventacontenidos@prisamedia.com

Cursos

Centros

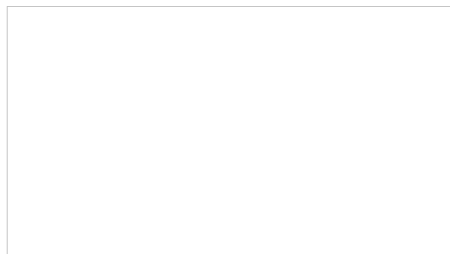
Francés
online

Inglés
online

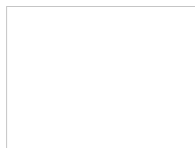
Italiano
online

Alemán
online

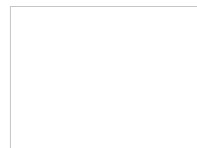
Crucigramas &
Juegos



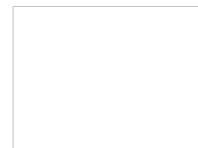
Especialízate en Project Management con esta maestría presencial en Madrid, España



Global MBA 100% en línea



Maestría en línea en Gestión del Departamento de Recursos Humanos



Maestría en línea en Marketing Digital